

recogido. No se ven accidentes (artralgias, eritema, adenopatía) observados en el curso de inyecciones de caballo (suero antidiftérico, antitetánico, etc). Todo lo más se observa excepcionalmente, un poco de hinchazón local doloroso al nivel del punto de inyección, a veces malestar y elevación pasajera de la temperatura. De hecho, estos incidentes son raros y benignos. *No hay contraindicación para inyectar suero de convalecientes, aun en los recién nacidos.*

Pero deben tomarse precauciones minuciosas en la recogida del suero.

1.º **La buena elección de fecha de la recogida.**—Que ha de ser entre el 7.º y 10.º día, después de la caída de la temperatura del sarampiñoso, que es cuando se obtiene el suero más activo. Recogido demasiado pronto, puede ser peligroso; pasado el 10.º día, es menos activo.

2.º El sujeto donador debe estar indemne de sífilis, de tuberculosis y de paludismo.

3.º La sangre debe extraerse y conservarse con *la asepsia* más rigurosa.

Una vez recogida la sangre se envía al laboratorio. Allí, a la temperatura ordinaria, se le deja coagular durante 36 o 48 horas. Se extrae seguidamente el suero (cuya cantidad corresponde a 30 o 40 % de la sangre total extraída). Se practica reacción de Wassermann y se

tira el suero si el resultado no es absolutamente negativo. Es inútil calentar el suero si las precauciones de asepsia fueron minuciosas. Se mezclan varios sueros, porque el valor inmunizante no es idéntico para cada uno de ellos. Algunos tienen escaso poder preventivo y mezclando varios se suprime este riesgo. Se comprueba, por siembras, que no se ha infectado en el curso de las diferentes maniobras. Y se reparte en ampollas que se conservan en la helera.

Un buen suero de convaleciente de sarampión debe ser *activo* (esto se consigue extrayéndolo en el momento favorable y mezclando varios sueros) y debe ser, además, *inofensivo* (es decir que no debe contener germen patógeno alguno).

Hay que reconocer que este método excelente es a menudo difícil de aplicar por la dificultad de procurarse en cantidad suficiente el suero. En París dos grandes Centros lo suministran a petición médica: los Centros de Profilaxia contra el sarampión de los Hospitales Claudio Bernard y de Niños enfermos. De todos modos las disponibilidades en suero de convaleciente son siempre escasas y en provincias y en el medio rural, no se consigue fácilmente.

Con frecuencia, se puede obtener fácilmente en una familia algunos centímetros cúbicos de sangre que de una persona